

Luther Castillo Harry y Denis Roches, dirigentes de la Organización Fraternal Negra Hondureña. “HEMOS ESTADO EN RESISTENCIA MÁS DE DOSCIENTOS AÑOS”

Luther Castillo Harry y Denis Roches, en mayo de 2011, eran integrantes del movimiento reivindicativo garífuna que actúa en Honduras. En términos generales el movimiento garífuna se identifica con la resistencia aunque admite tener una agenda propia.

– ¿Con quién tenemos el gusto de hablar?

Mi nombre es Luther Castillo Harry y soy médico de la comunidad garífuna, de la Organización Fraternal Negra Hondureña. Provenimos de la región de la Mosquitia, ubicada en la franja costera hondureña, son 46 comunidades en cuatro departamentos de la franja costera: Gracias a Dios, Colón, Cortés, Atlántida. Son 46 comunidades, 10% de la población de Honduras, aproximadamente 600 mil personas. Somos pues un grupo étnico significativo. Ellos son nuestros embajadores culturales, el compañero César, y también el compañero Denis Roches.

– ¿También son de la misma región, o viven en Tegucigalpa?

Denis: No, vivimos en la ciudad de San Pedro Sula, pero estamos ligados estrechamente a lo que es la cotidianidad de las comunidades.

Luther: Yo trabajé en la comunidad de Ciriboya, una de las comunidades garífunas, municipio de Iriona, entonces yo vivo ahí en la comunidad.

– ¿Nos podrían decir cuáles son los objetivos de la Organización Fraternal Negra Hondureña, así se llama ¿verdad?

Denis: Bueno, la Organización Fraternal Negra ha estado estrictamente vinculada entre otros elementos para hacer trabajo en la territorialidad, en la lucha por los territorios de los pueblos negros, que es básicamente en donde está el mayor de los problemas. Tenemos problemas en salud y educación y esto está también vinculado a esa lucha, pero realmente ha priorizado la lucha por la recuperación de los territorios, la protección y recuperación de los territorios, que es el conflicto realmente mayor que estamos enfrentando las comunidades negras en este momento en Honduras. La comunidad garífuna tiene la particularidad que se diferencia de los otros grupos étnicos, de otros grupos negros existentes en América Latina, en el continente americano, porque somos los únicos que hemos sufrido dos destierros y en pleno siglo XXI estamos ya a las puertas de un tercer destierro.

– ¿Cuáles fueron esos destierros?

Primero lo sufrimos de África, de África a América. Somos descendientes de negros fugitivos, de cimarrones que no fueron sometidos a la esclavitud y que construyeron su propia nación en la isla de San Vicente, en las Antillas menores. Luego del Tratado de Versalles, la isla pasa a ser manejada por los ingleses, entonces entramos en conflicto con el gobierno, con la colonia inglesa. Después de 4 años de guerra con el fallecimiento de nuestro máximo líder Joseph Satuye, entonces perdemos esa guerra y somos desterrados por segunda vez de San Vicente a una isla cercana, que es Balisó. Y de Balisó fuimos enviados en condición de prisioneros de guerra a Honduras, llegando aquí el 12 de abril del año 1797.¹

– ¿Y de ese núcleo que viene de San Vicente, es que descienden todos los garífunas?

Denis: Todos los garífunas. Nos hemos diseminado formando otras grandes ciudades, en otros países, o sea, como Guatemala, estamos en Livingston. Estamos también en Nicaragua, en el sector de Laguna de Perla. También está la comunidad garífuna en Belice, Guatemala, Nicaragua y Honduras que es la mayor. Ahora también en nuevas ciudades que han surgido, nuevas comunidades garífunas en las ciudades, en las zonas urbanas como son San Pedro Sula, la Ceiba, Nueva York, Los Ángeles, New Orleans. Entonces, después de Honduras, la mayoría de la comunidad garífuna está en Estados Unidos

– En este momento, ¿cuáles son sus principales reivindicaciones como garífunas hondureños?

Denis: Básicamente hemos enfocado la lucha en la salud, en la educación y territorio. En salud quizá hemos tenido el más visible de los logros, porque después de 213 años de presencia garífuna, el gobierno jamás, jamás, proveyó un centro, un hospital. Nunca construyó un hospital para atender garífunas enmarcados en su propia cosmovisión, filosófica o ideológica. En sus propios parámetros culturales. Y no es hasta el año 2005, más o menos cuando se inicia el proceso y 2010-2011, finalmente, vemos concretizada la obra y se construye el primer hospital popular en la zona garífuna. Es un proyecto impulsado por el doctor Luther Castillo. Está en la comunidad de Ciriboya en el municipio de Iriona.

– Ahí dónde vives tú, Luther.

Denis: Sí, ahí. La mayor problemática que tenemos, o sea, no conformes con los 214 años, con los dos siglos de marginación y exclusión, el gobierno ahora se niega a reconocer y a proveer las condiciones para la operatividad del hospital. O sea, no sólo se niega a construirlo, sino que después de construirlo emprende una lucha en función de invisibilizar y desaparecer

al hospital. Porque ve en el hospital una amenaza. Porque los enfermos en nuestro territorio no son vistos como seres humanos, sino como clientes, por la lógica neoliberal donde la salud realmente es una empresa, es un negocio. Entonces un hospital que surge como realmente un monumento a la dignidad de nuestro pueblo, es visto desde esa óptica, desde esa cosmovisión, como una amenaza al status quo de los empresarios de la salud.

– Pero también están reivindicando territorio.

Denis: Sí. Hay un territorio garífuna que comprende todo el litoral atlántico. Después de nuestro destierro, llegamos a Honduras en 1797, veinte y pico de años antes de la Independencia. Entonces establecemos alianzas con los que en ese momento eran los precursores de la Independencia, en el caso nuestro era Francisco Morazán. Francisco Morazán crea una alianza a través de Juan Francisco Bulnes con nuestras comunidades y establecemos una alianza de lucha. Y como resultado, en 1821, finalmente, obtenemos nuestra Independencia. Entonces negociamos nuestros territorios y desde ese momento entonces se nos es asignado todo el corredor atlántico. Resulta que 214 años después ese corredor atlántico se convierte en el botín máspreciado por las transnacionales de turismo. Y entonces ahora estamos siendo objeto de persecución para el despojo de esos territorios que no son productos de la dádiva, sino consecuencia de la lucha organizada y ancestral de nuestro pueblo. Entonces hemos resistido desde entonces y estamos resistiendo ahora.

– ¿Además de territorio no están reivindicando autonomía como en la costa atlántica de Nicaragua?

Denis: No, son otras las condiciones. Estamos sí reivindicando autonomía en salud, autonomía en educación. Es decir, donde nosotros seamos dueños de nuestro propio destino. Es decir, no se puede seguir educando a un negro africano como europeo, como occidental, porque entonces lo que obtienes es realmente un negro deforme que no le es útil ni a su propio pueblo ni a la sociedad que lo domestica. Entonces, lo que estamos

demandando y entre las reivindicaciones está la autonomía en educación, donde nosotros seamos gestores de nuestro propio destino, donde nuestros hijos sean educados de conformidad a nuestros principios ideológicos, filosóficos, culturales.

– ¿Esa reivindicación en educación comprende el que se imparta en su propio idioma?

Denis: Que se imparta en nuestra propia lengua y que la educación se enmarque en nuestra propia realidad. En Honduras, después del golpe de Estado, surge un movimiento de resistencia, pero ese movimiento de resistencia es antecedido por la resistencia nuestra, que surge el 12 de abril de 1797. Entonces ante esta realidad muchos garífunas todavía no entienden que ese movimiento de resistencia, si bien existen muchos elementos en común, no es necesariamente la lucha nuestra. Nuestra lucha surge en 1797, nuestro movimiento de resistencia se remonta a esa época. Entonces nuestra lucha de resistencia tiene otros enfoques, pero, claro, no tenemos nosotros los medios de comunicación para difundir, ni manejamos nuestro propio sistema educativo, entonces la lucha se vuelve cada vez más difícil.

– ¿Ustedes se sienten hondureños?

Somos hondureños.

– Se reivindican además de ser garífunas, como hondureños.

Sí, estamos claros de eso. Porque si nos sentimos hondureños no es por el hecho nada más de haber nacido en Honduras, y no nos sentimos hondureños nada más porque la Constitución nos reconoce esa nacionalidad, sino porque nuestros ancestros lucharon por esta tierra y fueron ellos quienes nos la heredaron. Esta tierra no me la dio Morazán, esta tierra no me la dio ningún presidente de esta nación. Mis ancestros derramaron su sangre y con lágrimas, sudor y esa sangre nos concedieron el derecho a la

nacionalidad que ahora poseemos. Por eso me siento hondureño, porque es un derecho que con sangre conquistaron mis ancestros.

– ¿Tienen ustedes una posición en relación a todo el proceso político de Honduras? En relación al golpe, en relación a toda esta coyuntura que ha surgido desde 2009.

Denis: Sí, hay posiciones. Creemos que tenemos posiciones claras, desafortunadamente como le estaba planteando, algunas cuestiones no han podido ser socializadas, de manera que los garífunas todos podamos entender, hasta dónde es nuestra lucha en esta lucha. Porque resulta que los garífunas resistimos, no solamente somos resistencia dentro de nuestra sociedad, esta resistencia ancestral a la que le hacía referencia, sino que también dentro de la resistencia, que surge en el 2009. También dentro de esa resistencia somos resistencia, porque esa resistencia tampoco nos reconoce, porque esa resistencia no surge como producto de los vejámenes que sufrimos los negros, sino surge producto de un conflicto político y los políticos nunca nos han reconocido. Dentro de esa misma resistencia nosotros resistimos, porque a nosotros mismos se nos excluye.

– O sea que no forman parte de la resistencia.

Denis: Ahí hay una ambigüedad. Si bien es cierto que compartimos algunos de los principios e ideales de esa lucha, por ejemplo, la refundación de la nación. Por ejemplo, compartimos totalmente la Constituyente, compartimos totalmente que la Constitución debe ser reformada. Pero nuestra conciencia es que la lucha no surge en el 2009, surge en 1797, porque la Constitución desde ese momento hasta ahora, jamás nos ha reconocido. Entonces esta resistencia no es la que despierta la conciencia por la reivindicación de los derechos. Ya los negros venimos emprendiendo esa lucha desde mucho antes del 2009.

– Están luchando contra el despojo territorial que es una constante ahora en toda América y en todas las periferias, ¿tienen alguna posición frente al neoliberalismo?

Bueno, yo creo sí tenemos una posición, porque nosotros somos comunistas por herencia ancestral. O sea, en nuestras comunidades no existen cercos, no existen líneas divisorias, hay una vida comunitaria. Entonces ante el neoliberalismo, que realmente trasgrede estos principios ancestrales, definitivamente no podemos identificarnos como adeptos de este concepto filosófico.

– Realmente muy interesante todo el planteamiento, creo que forma parte de luchas por la afirmación étnica que están también en todas partes del mundo. Una Honduras nueva tendrá que contemplarlos a ustedes con su propia especificidad.

Sí, pero nosotros tenemos que formar parte de esa lucha. Es decir, tenemos que aportar los soldados. Nosotros no queremos dádivas, porque nunca hemos recibido dádivas. Entonces estamos dentro de la lucha, dentro de esa resistencia estamos resistiendo, porque no queremos que otros sigan hablando por nosotros. Que otros sigan considerando que son más inteligentes que nosotros, que por tanto ellos deben emprender nuestra lucha y que ellos deben ser nuestros voceros.

NOTAS

¹ La versión más conocida del origen de los “caribe negros” es de 1635, cuando dos barcos que llevaban esclavos hacia las Indias Occidentales desde lo que hoy se conoce como Nigeria naufragaron cerca de la isla de San Vicente. Los esclavos escaparon del barco y alcanzaron la isla, donde fueron recibidos por los caribes, quienes les ofrecieron protección. Además de los náufragos africanos, se debe tener en cuenta que los caribes capturaron esclavos en sus luchas contra los británicos y franceses en islas vecinas y muchos de los capturados se fueron insertando en sus comunidades. Cuando los británicos invadieron la isla San Vicente, se opusieron a

BAJO EL VOLCÁN

los asentamientos franceses y sus alianzas con los caribes. Al rendirse éstos a los británicos en 1796, los “caribes negros” fueron considerados enemigos y deportados, inicialmente hacia Jamaica y luego a Roatán, isla que pertenece hoy a Honduras. (Wikipedia) (C.F.I.).